

La Biblioteca y Fimoteca de Navarra comenzará a construirse a finales de 2006

EL EDIFICIO, DE 20.000 M2, SE UBICARÁ EN MENDEBALDEA Y COSTARÁ 28 MILLONES DE EUROS

La nueva dotación estará distribuida en cuatro plantas, incluyendo el sótano, sede del archivo filmográfico



La maqueta del edificio, en primer plano, y Camino Paredes, Juan Ramón Corpas y Manuel Ferrer, al fondo. FOTO: IRUÑAPRESS

ANA OLIVEIRA LIZARRIBAR- PAMPLONA.

La Biblioteca y Fimoteca de Navarra comenzará a ser una realidad a finales de 2006, cuando está previsto que empiece a erigirse el proyecto de Manuel Ferrer Sala, que contempla un edificio de 20.000 m², distribuido en cuatro plantas y ubicado en el barrio pamplonés de Mendebaldea, con un coste total de 28 millones de euros.

Según el arquitecto, a partir del inicio de las obras, el plazo previsto para su finalización oscilará entre 24 y 30 meses, de modo que es posible que a principios de

2009 Navarra disponga ya de una biblioteca adaptada a las necesidades de los nuevos tiempos.

La presentación del proyecto definitivo tuvo lugar ayer en rueda de prensa presidida por el consejero de Cultura y Turismo del Gobierno foral, Juan Ramón Corpas, que calificó este nuevo espacio de "fundamental para la vertebración de la red de dotaciones culturales de nuestra comunidad". Así, Corpas destacó que la Biblioteca General viene siendo la "máxima responsable del patrimonio bibliográfico de Navarra" y, como tal, debe "recogerlo, conservarlo y difundirlo". Hasta la fecha, esta institución ha estado radicada en diversas sedes, como el Palacio de Navarra o, actualmente, en las Escuelas de San Francisco, desde donde se trasladará a la parcela F18 (8.450 m²) de Mendebaldea, situada en el borde occidental de la meseta sobre la que se asienta la capital navarra. Esta ubicación fue cedida por el Ayuntamiento de Pamplona a través de un protocolo firmado el 15 de septiembre de 2004. Se da la circunstancia de que en este mismo solar se edificarán también las sedes del nuevo Conservatorio Superior de Música de Navarra y de la Orquesta Pablo Sarasate, configurando lo que el consejero dio en llamar un espacio con "vocación de centro cultural".

La idea de construir una sede propia para la Biblioteca de Navarra ha sido recurrente en los últimos años, y se han ido planteando diversas alternativas, hasta que, en 2000, el departamento de Cultura decidió convocar un concurso de ideas para construir la sede en las Escuelas de San Francisco, del que resultó ganadora la propuesta del arquitecto catalán Manuel Ferrer Sala, que volvió a obtener la máxima puntuación cuando se optó definitivamente por situarla en Mendebaldea. Según la mesa de contratación de esta última convocatoria, el trabajo de Ferrer fue el mejor valorado por su creatividad, adecuación al proyecto y oferta económica. Así, en marzo de este año se adjudicó al arquitecto la redacción del proyecto por 595.000 euros, labor que ha desempeñado en seis meses. A partir de ahora, el proyecto deberá cumplir una serie de plazos, como la entrega del plan de ejecución, prevista, según Corpas, para antes de San Fermín del año próximo, o el inicio de las obras, que probablemente darán comienzo a finales de 2006, para finalizar en 24 ó 30 meses.

DISTRIBUCIÓN Respecto al edificio, Manuel Ferrer explicó se trata de un espacio proyectado hacia el exterior, sobre todo en su planta baja (4.682 m²), en la que se ubicará un fondo bibliotecario de libre acceso de 100.000 libros, además de dotaciones de Internet, audiovisuales, hemeroteca, sala infantil, préstamo directo y espacio para la conexión electrónica e inalámbrica. Por otro lado, la primera planta (4.873 m²) será un área de lectura e investigación, donde se ofrecerán documentos especializados, publicaciones periódicas profesionales, obras de referencia o bibliografía local. En este mismo nivel estarán las dependencias de trabajo de la Filmoteca de Navarra.

La segunda planta (4.895 m²) será de uso más restringido, ya que albergará la sala de investigadores del patrimonio bibliográfico de Navarra y los servicios de gestión de la Biblioteca de Navarra y la red de bibliotecas públicas de la Comunidad Foral. Y es que, la nueva infraestructura prevé el equipamiento necesario para el mantenimiento y logística del servicio de bibliobuses, que llevarán la biblioteca a las poblaciones más apartadas y que se ubicarán en la planta sótano (5.919 m²), lo mismo que la sala de proyecciones de la Filmoteca, parte del depósito general de la Biblioteca, el aparcamiento y el muelle de carga.

En resumen, la Biblioteca tendrá capacidad para albergar más de un millón de documentos, lo que, según el Gobierno, garantiza que pueda dar respuesta a los desafíos de la demanda de servicios bibliotecarios de la comunidad.

Además, el edificio acogerá también la Filmoteca, ya que, en opinión de Corpas, integrando ambas entidades se producen sinergias y se unen esfuerzos en el mismo sentido. La Filmoteca recibirá todos los fondos audiovisuales que hoy se encuentran en depósito en el Museo de Navarra, además del legado realizado por Antonio Ruiz y otros materiales.

EXTERIOR Un juego de tonos y texturas en el exterior del edificio caracteriza el proyecto de Manuel Ferrer tiene una clara "voluntad de transparencia y de integración en el territorio", de ahí que los materiales de la urbanización exterior son los mismos que los del entorno. Asimismo, las fachadas son multicapas con piedra natural, en granito azul oscuro y cristal, que proporciona buena protección térmica, no exige mantenimiento, permite una reposición fácil de las piezas y mejores niveles de acabado.

Nuevas tecnologías y ahorro energético

La Biblioteca y Filmoteca de Navarra se ubicará en el borde occidental de la meseta de Pamplona, ceñido al río Arga. La fachada principal dará a un parque con abundancia de césped y arbolado. La portada opuesta a ésta estará enfrentada a la zona peatonal y vecinal existente en la actualidad y también flanqueada por árboles. El edificio será de granito azul oscuro, lo que, según el arquitecto, le identificará como la institución pública que es. Manuel Ferrer Sala explicó también que se instalará un sistema tecnológico que alcanzará un ahorro energético de entre el 50% y 60% en electricidad. Asimismo, la infraestructura contará con una pequeña central de placas fotovoltaicas. Además, las fachadas de la zona de lectura tendrán protección solar y un doble acristalamiento que favorecerá el optimizará el rendimiento térmico. Las divisiones interiores del espacio responderán al mismo criterio de flexibilidad y optimización de espacios y, excepto en los núcleos de comunicación y servicios, se realizarán mediante bastidores de perfiles metálicos galvanizados y paneles de madera o cartón yeso. >**A.O.L.**